

REDACCIÓN Calle de San Bartolomé, número 32.

Teléfono n.º 6.

PRECIOS DE ABONO

Table with 2 columns: Location (Spain, Ultramar, Extranjero) and Price (Plas. 1.35, 1.50, 2.25)

Los manuscritos no publicados no se devuelven.

LA ÚLTIMA HORA

PERIÓDICO DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO Edición de la noche

ADMINISTRACIÓN Plaza de Corti, números 14 y 16

TELÉGRAMAS: HORA-PALMA

Anuncios, reclamos y comunicaciones

Centro de Anuncios

Num. suelto. 5 céntos

Id. atrasado. 10

SEGUNDO PREMIO La chucha

Lo primerito que José San Juan - conocido por el Carpintero - hizo al salir de la penitenciaría de Alcalá, fué presentarse en el despacho del director. Era José un mocetón de bravía cabeza, con la cara gris mate, color de seis años de encierro, en los cuales sólo había visto la luz del sol dorando los aleros del tejado. La blusa nueva no se amoldaba á su cuerpo, habituado al chaquetón del presidio; andaba torpemente, y la gorra flamante, que torturaba con las manos parecía causarle extrañeza, acostumbrado como estaba al antipático birrete. -Venía á despedirme del señor director - dijo humildemente al entrar. -Bien, hombre; se agradece la atención - contestó el funcionario. -Ahora á ser bueno, á ser honrado, á trabajar. Eres de los menos malos; te has visto aquí por un arrebató, por delito de sangre, y sólo con que recuerdes estos seis años, procurarás no volver... Que te vayas bien. ¿Quieres algo de mí? -Si usted fuera tan amable, señor director... si usted quisiera!... Animado por la benévola sonrisa del jefe, soltó su pretensión. -Deseo ver á una reclusa. -Es tu chucha, ¿verdad?... Bueno; la verás. Y escribió una orden para que dejasen entrar á Pepe el Carpintero en el locutorio del presidio de mujeres. Bien sabía el director lo que significaban aquellas relaciones entre penados los galanteos á distancia y sin verse, de chuchos y chuchas; el amor, rey del mundo, que se filtra por todas partes como el sol, y llega donde éste no llegó nunca, perforando muros, atravesando rejas. Tenían casi todos los penados en la penitenciaría de mujeres, una galeriana que por cariño remendaba y lavaba su ropa; una compañera de infortunio, á la cual no habían visto nunca y cuyas atenciones pagaban con cartas, sentimentalismo ridículo... pero sincero. Era el saber amor, introduciéndose en aquel infierno para burlarse de la severidad de las leyes humanas; la vida y sus afectos floreciendo allí, donde el castigo social quiere convertir á los réprobos en cadáveres con apariencia de vida. El presidio, un convento vetusto, y el penal de mujeres, soberbio y flamante, contemplábase desde cerca, mudos, inmutables pero un soplo de pasión contenida y ardiente, de primavera amorosa, germinando entre la mugre de la casa muerta, iba de uno á otro edificio como la caricia fecundadora que por el aire se envían las palmeras de distinto sexo. Tan grande emoción embargaba á Pepe al dirigirse al locutorio de mujeres, que sus piernas temblorosas acortaban el paso... ¿Cómo sería su chucha? ¿Por fin, iba á verla y pensando en las formas de que la había revestido su imaginación en las noches de insomnio ó en los solitarios paseos patio abajo y arriba, todo el pasado revivía de golpe en su memoria. Para comenzar, su entrada en presidio, resultado de tener mal vino y pronta la mano; los primeros meses de sorda excitación, de huracán aislamiento, viendo deslizarse los días como pesadas ondulaciones de un río gris y triste. Después, cuando hizo amigos, extrañáronse de que un muchacho cual él, guapo y terne, que si estaba en trabajo era por ser muy hombre, no tuviera su chucha, su chucha como los demás. Ellos se encargaban del arreglo: escribirían á sus amigas y no faltaría en la casa de enfrente quien atendiese á tan buen mozo. Un día le dijeron que su chucha se llamaba Lucía, más conocida por el apodo de la Pelusa, y Pepe la escribió, encontrando dulce y satisfacción en saber que más allá de aquellos muros había alguien que pensaba en él y se interesaba por su vida. Pronto á este goce espiritual se unieron satisfacciones del egoísmo; alababan la limpieza de su ropa blanca y sentían envidia al ver ciertos manjares, obra todo de la Pelusa, de la enamorada chucha, que, invisible como un duende, tenía para él cuidados maternales. -Pero, camarada, y qué suerte la tuya - le decían los compañeros de pelotón con mal encubierta envidia. -Esa Pelusa es de oro - añadía un veterano del presidio, oráculo de la gen-

La Señora Doña Antonia Tous y Ribera de Catalá HA FALLECIDO (E. P. D.) Su desconsolado esposo, hermano, hermana política, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan tenerla presente en sus oraciones y asistan al funeral que por su eterno descanso se celebrará el miércoles día 14 del actual á las once de su mañana en la parroquial Iglesia de San Miguel. Casa mortuoria: San Miguel, núm. 161. NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

te joven. -Conservala, chaval, que mujeres así entran pocas en libra. -¿Pero cómo es? -preguntaba Pepe con creciente curiosidad. -¿Es joven? ¿Por qué está presa?... -Algo mayor que tú debe de ser, pues creo que no es esta la primera vez que visita la casa... ¿Pero qué te importa que sea joven ó vieja? Tú déjate querer, que esta es la obligación de los buenos mozos, y cuando salgas en libertad búscate otra que te atienda lo mismo. Pepe protestaba. Sentía duplicarse el agradecimiento hacia aquella mujer; las relaciones, que al principio parecían cosa de risa - buena únicamente para distraer el tedio del encierro - le llegaban muy adentro ya y la gratitud se volvía atracción, viendo que no pasaba día sin que en el rastrillo, entregasen para él paquetes de tabaco, prendas de ropa ó algo de comer que le sostenía fuerte y robusto y sano, librándole del rancho insípido del penal, la peor engañifa para el hambre. Pocos días dejaban de escribirse. Las primeras cartas respiraban ese énfasis amoroso aprendido en los epistolarios populares; pero fueron haciéndose más sinceras según los dos amantes, por aquel reiterado contacto del alma, iban conociéndose. Hablaban de su situación, de la desgracia en que se veían, en términos vagos - como si les causara rubor decir por qué y de qué modo - y contaban fecha tras fecha el tiempo que les faltaba para cumplir. El saldría libre un año antes que ella... ¿Con qué tristeza lo repetía la pobre chucha! Y José protestaba con estereotipo de muchacho enérgico, caballeresco á su manera, incapaz de faltar á la palabra. Él esperaba á que saliera ella; se casarían, y serían felices; lo decía de corazón, sintiéndose ligado para toda su vida por el reconocimiento á sacrificios que habían edulcorado sus amargas horas. No sabía si aquello era amor; realmente nunca se había sentido dominado por mujer alguna; no recordaba más que lances de su época obrera; pero á su chucha... la quería sin conocerla y juraba no abandonarla jamás. El que que entuviese en presidio era un canallo capaz de olvidar á aquella mujer que pensaba en él á cada momento y trabajaba porque nada le faltase. Consistía su única preocupación en saber algo de la historia ó del aspecto de su chucha. Por desgracia, los mandaderos no la conocían; en la Galera, regida por monjas, no entraba otro hombre sino el director; y con escrupulosa delicadeza, ni él ni ella se atrevían en sus cartas á hablar del pasado ni de sus personas, como temiendo que al entrar luz se rasgara el ambiente del misterio amoroso y se dispase el hechizo. Los últimos días, ¡qué turbación tan intensa! Pepe

hablaba entusiasmado de la próxima salida, y ella contestaba lacónicamente; sus palabras respiraban tristeza; casi se lamentaba de que el hombre amado recobrase la libertad, recelando despertar del ensueño de seis años. Y la misma impaciencia de sus últimos días de escribir dominaba á Pepe cuando entró en el locutorio de las penadas. Después de entregar la orden del director, quedóse solo hasta que por fin, y á través de la tupida reja, oyó suaves pisadas femeniles. Dos monjas se apostaron inmóviles en el fondo de la galería, donde no podían oír las palabras, pero sí seguir con la vista todos los movimientos de la que ocupaba; y una galeriana fué aproximándose, con paso torpe, cual si la asustase llegar á la reja. No hizo Pepe movimiento alguno. ¡Las monjas no le habían entendido! Aquella mujer no era la que él buscaba; y miró con extrañeza á la reclusa, especie de payaso de la miseria disfrazado con faldas grises; criatura exigua, demacrada, encogida, los ojos saltones veados de sangre, el pelo gris, cerril y escaso, alborotado sobre la frente y asomando entre los labios lívidos una dentadura enorme, amarillenta, de caballo viejo. La mujer aparecía además mal perjeñada, sucia, como si, enfusada en la furia del trabajo se hubiese olvidado de sí misma. Se miraron algunos instantes con extrañeza, y acabaron sonriendo convencidos de la equivocación. -No; no es usted - dijo Pepe. - Yo busco á la Pelusa. Me acaban de poner en libertad y vengo á conocerla. La galeriana se hizo atrás, con rápido movimiento de mujer cuyo sistema nervioso está en perpétua tensión por el género de vida. -¡Eres tú... tú!... ¡Pepe! Y se lanzó contra los hierros, como si buscase verle mejor, devorarle con los ojos. Permanecieron silenciosos breves instantes. Ella, pasada la primera impresión, mostró profundo desaliento; sus ojos se llenaban de lágrimas, tributo pagado á la decepción horrible. Él absorbía con la mirada la degradación de aquella ruina, que parecía haber recogido en su persona la vejez y la inmundicia de todo el presidio... ¡Dios, cuán fea era! Tragándose el llanto, sofocado su tristeza, la Pelusa fué la primera en romper el silencio, como si deseara terminar cuanto antes aquella escena penosa y difícil. -¿Vienes á despedirme?... Bien hecho, se estima. Mira; yo, mientras viva no te olvidaré. Y bajó la cabeza para no mirarle; dijérase que su presencia la causaba daño, revolviendo el rescoldo de su cariño de la entraña... condenado á extinguirse. -No, Lucía; vengo no más á verte. Ni me despido ni me voy. Vengo á de-

cirto... que soy el mismo... y á cumplirte la palabra. Pepe profirió esto con fuerza, con acometividad, ofendiéndole la sospecha de que aquella entrevista pudiese ser la última. Entonces la chucha se atrevió á contemplarle, pero con expresión de tierna lástima, á estilo de madre que agradece dulces mentiras del hijo. -No quieres darme mal rato... Bien, hombre... Dios te lo pague, pero ya ves cómo soy; vieja, un susto, y además poca salud... ¡Si supieras qué guerra les doy á las pobres hermanas con este corazón que siempre me está doliendo...! Se detuvo al llegar aquí, cual si se avergonzase. Sa cara, de una palidez blanqueza, tono de cera amasada con arcilla, se coloró, animándose. Hizo un esfuerzo y continuó: -Estoy aquí por ladrona! no he hecho otra cosa en mi vida sino robar... Y á tí ¡basta verte! tienes cara de bueno; habrás venido por alguna desgracia... vamos, por bronca ó cosa parecida. No me engañes ¿para qué?... No vas á salir con que me quieres, hijo... Mirame bien... ¡Si puedo ser tu madre! Impresionado por las palabras de la reclusa, Pepe quería discurrirlas, y las acogía con furiosos movimientos de cabeza; pero Lucía prosiguió sin darle tiempo á que protestase: -Estoy más enferma de lo que me parece; después de este trago, ya sé que no salgo de aquí con vida, ¡ay, cómo me duele el pecho corazón!... Es que me han engañado; yo creí que eras uno de tantos, un verdadero chucho, uno del presidio... Y por eso te quise. ¡Nada, cosas que se le ponen á una en la cabeza; humó que se le mete allí!... ¡Y estaba yo más atontecida! Ea, hombre márchate y no te acuerdes del santo de mi nombre. Dios te dé suerte, cuanta mereces, y que encuentres una mujer según necesitas... Porque tú vales un imperio... ¡Eres mucho mozo, caramba! Lo murmuraba con el alma entera, pegando su pobre cabeza de caricatura á los hierros, apretando contra ellos sus manos descarnadas, ansiosas de tocar al deseado de sus ensueños, que se presentaba en la realidad, joven, arrogante y aquel aire de bondad y simpatía... -No, Pelusa - contestó el mocetón con entereza. - Yo soy muy hombre, y los hombres sólo tenemos una palabra. Prométeme casarme contigo y esperaré á que salgas. No vengo á despedirme, sino á que me conozcas... y á decirte hasta luego. Si te creéras que se olvidan seis años de sacrificios, de vestirme y matarme el hambre, mientras tú, sabe Dios lo que comerás y cómo vivirás?... Pues ni que fuera yo un señorito de esos que viven estrujando á las mujeres. Seguía la Pelusa agarrada á los hierros, y vacilaba lo mismo que si aquellas palabras cayesen con tremenda pesa-


dumbre sobre su cuerpo endeble. -¿Pero va de veras? - murmuró con voz ronca. -¿Serás capaz de quererm así como soy?... ¿Vas á esperar me todo un año? -Mira, Pelusa - continuó el muchacho. - Yo no sé si te quiero como á las otras mujeres. Lo que te digo es que no pienso irme y no me irá... ¿Que no eres guapa, guapa? Conformes. ¿Pero es que en el mundo sólo las guapas han de encontrar quien las quiera? No me importa lo que fuiste ni por qué entraste aquí: á mi lado serás otra cosa. Esperaré trabajo; el director, que es bueno, me empleará en las obras de la casa; si es preciso pasaré necesidad, pediré limosna... Lo que te aseguro es que no me largo, y que ahora soy yo ¡yo! quien traerá á su chucha ropa y comida. Lucía cerraba los ojos. Parecía que la deslumbraban las fogosas palabras de aquel hombre, y echaba atrás el rostro contraído por grotesca mueca, que expresaba asombro y felicidad. -Tengo aquí clavado el agradecimiento - prosiguió Pepe - y ganas de llorar cuando pienso en lo que has hecho por mí. ¿Dices que podrías ser mi madre? Lo serás si quieres: yo no he conocido á la mía. Sales y viviremos juntos; trabajaré para tí sin pensar más en copas ni en amigos; á mi lado engorzarás, te remozarás, y ¡a no acordarte de este sitio! Tú aquí encontrarás un hombre de bien, y yo la primera mujer de mi vida. -¡Dios mío! ¡Virgen Santísima! ¡Virgen!

Era la Pelusa, que se desplomaba lentamente, mientras sus manos se cubrían de arañazos al deslizarse por el enrejado duro y pinchador. Cayó como un fardo de harapos, estremeciéndose, balbuceando entre convulsiones, con vocecilla infantil: -¡Pepe, Pepe mío! Las dos monjas, mudos testigos de la entrevista, vieron caer á la Pelusa y corrieron para recoger del suelo aquel montón de infelicidad. Otras monjas, atraídas por los gritos, comenzaron por expulsar á Pepe del locutorio; á pesar de sus ruegos y exclamaciones, las hermanas no se daban cuenta de lo ocurrido. Si gustaba, podía volver otro día, con permiso del director... Pero ni lo pidió ni tuvo que buscar trabajo... ¿Para qué? Al día siguiente la Pelusa era borrada del registro del penal. El soplo de ventura y de vida que el chucho había llevado consigo al locutorio, rompió el corazón de la miserable y la hizo libre. EMILIA PARDO BAZÁN.

Sociales. Se ha despedido de nosotros nuestro cariñoso amigo y *tourist* infatigable, D. Francisco Bernareggi, el que sale mañana para Barcelona. En los salones de los señores marqueses del Palmer se dará mañana un asalto. Se encuentra ya casi restablecida de la enfermedad que la tuvo algunos días postrada en cama, la señora doña Concha Moreno viuda de Pou. El reputado doctor don Rafael Ribas ha mejorado algo en la enfermedad que le aqueja y que inspiró serios cuidados. Nuestro editor don José Tous se ve obligado á guardar cama, desde ayer, efecto de una afección gripal. La señora doña Concepción Montis, esposa de nuestro buen amigo el segundo comandante del cañonero *Vicente Yañez Pinzón*, don José de Ibarra, se encuentra molesta por un ligero catarro, que la hace guardar cama. EL CONDE MALKO

A las fiestas carnavalascas que ya indiqué en otra crónica hay que añadir el asalto que piensa darse á los salones de doña Rosa Ribera y del *Centro Militar*.

GUIA OFICIAL DE MADRID - 9 pías. Lib. Tous - P. de Cort, 14 y 16. NOTICIERO - Guía de Madrid con un plano de idem, 2 pesetas. - Lib. Tous.


 LA SEÑORA
Doña María Antonia Saral Vallés
 HA FALLECIDO HOY Á LAS ONCE DE LA MAÑANA
 Después de recibir los Santos Sacramentos
 R. I. P.

Su sobrina política D.^a Josefa de O'Ryan, hermanos, sobrinos, primos y demás parientes ruegan á sus amigos y conocidos la tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al rosario que se rezará en la casa mortuoria mañana á las once de la misma y acto seguido á la conducción del cadáver á su última morada; como así mismo al turno de misas que se celebrará pasado mañana miércoles de ocho á doce de la mañana en la capilla del Sagrado Corazón de Jesús de la parroquia Iglesia de Santa Cruz, en todo lo cual recibirán especial favor.
 Casa mortuoria: San Felto, 7.
 NO SE INVITA PARTICULARMENTE.


D.^a Catalina Pou Magraner de Moyá
 FALLECIÓ EL 10 DEL ACTUAL
 Después de recibir los Santos Sacramentos
 R. P. D.

Su afilgado esposo, hijo, hijas, madre, hermanos, hermanos presentes y ausentes, hermanos y hermanas políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos y conocidos se sirvan asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará mañana martes á las diez y media en la parroquia ígnea de San Nicolás, con lo que recibirán especial favor.
 No se invita particularmente.
 El Excmo. é Ilmo Sr. Obispo de esta Diócesis concede 40 días de indulgencia á todos los fieles que oyeren una misa ofrecieren una Comunión ó rezaren una parte de rosario en sufragio del alma de la finada.

TEATROS

María Guerrero

Esta eminente actriz española que se encuentra actualmente en la capital de México con su compañía dando representaciones dramáticas, tuvo una gran ovación el 12 del actual, noche de su beneficio, en la comedia de Tamayo y Baus *Lo Positivo*.

El gran público de México acudió en masa á tributarle sus aplausos, y la gran artista recibió cuantiosos regalos de gran valor artístico y positivo. He aquí la lista:

De la señora Carmen R. R. de Díaz.—Elegantísimo portamonedas de oro con tapa de brillantes y rubíes.

La Colonia Española.—Soberbia diadema de brillantes de gran valor y excelente gusto artístico con placa de oro con dedicatoria y gran bandeja de plata, acompañada de elocuente y patriótica carta.

Sres. C. Osio, A. Lozano, J. Aburto, J. de la Horga, F. Cataño, A. Algara y F. Algara.—Medalla de oro con iniciales de brillantes y rubíes en bandeja de plata.

Sra. Salud Othón de D.^a Rosa.—Elegante cadena de oro con turquesas, perlas y brillantes.

Niño Mauricio Roberto D.^a Rosa.—Bonito broche de brillantes en forma de media luna.

Sr. Alfredo Chavera.—Cajita antigua de carey con aplicaciones de plata repujada.

Sr. D. José Márquez.—Curiosidades mejicanas en hueso labrado.

Sr. D. Enrique Vargas «Minuto».—Rico espejo de tres lunas, de bronce.

Sra. Concepción Gómez Farias de Carrere Lembey.—Frasco para esencia de cristal de roca con tapa de oro, topacios y brillantes.

Sra. Alejandra Vega de Redo.—Medalla antigua de oro de la Virgen de Guadalupe, con cadena del mismo metal.

Sra. Beatriz Redo de Zaldivar.—Artístico abanico antiguo, varillaje de nácar y oro «forais» de cabrilla con bonitas pinturas estilo Watteau.

Sr. D. Antonia Fuentes.—Peineta de carey y brillantes.

Sr. D. Eduardo Rincón Gallardo.—Artística caja antigua de concha con incrustaciones de nácar.

Redacción de *El Correo Español*.—Placa de plata con dedicatoria. En una de las esquinas lleva una reproducción del calendario azteca en oro.

Sra. Ana María Cervantes.—Dos preciosos servicios miniatura de oro con pinturas en esmalte estilo Luis XV.

Sra. Matilde Cervantes de Horga.—Espléndido tapiz de gran mérito artístico, trabajo primoroso con pinturas, bordados y aplicaciones.

Sr. D. Antonio de P. Moreno.—Libro lujosamente encuadernado, conteniendo tres dramas originales del obsequiente.

Sres. B. Otto y Pantaleón Arzos.—Dos platos de porcelana artísticos con flores naturales.

Los señores profesores de la orquesta.

Una partitura de Fedora para piano.

Señores abonados á la platea M. señora Carmen Calvo, Sr. D. Juan Dablan y señora, Sr. D. Antonio M. Saur Carrada, Sr. D. Angel del Caso, Sra. Dolores M. de Lancaster, Club Dramático mexicano, etc., etc.—Ramos de flores.

ACTUALIDAD

Dafnis y Cloe

Acaba de ponerse á la venta la cuarta edición de la versión castellana de *Dafnis y Cloe*, hecha por el Sr. D. Juan Valera.

La hermosísima prosa con que el gran maestro del buen decir supo interpretar con tanta fidelidad como elegancia los conceptos del poeta helénico, hacen de tal libro un verdadero modelo en que tienen mucho que estudiar y aprender aun aquellos que más se precian de conocer las sutilezas y delicadezas del idioma nacional.

Tales condiciones bastan para asegurar que la esmerada edición de ahora se agotará en tan breve plazo como se concluyeron las anteriores.

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE LAS BALEARES.

Asociación de Beneficencia

Habiéndose presentado los mutuuarios B. S. y A. R. á cuyo favor se expidieron las papeletas de empeño números 90980 y 6588 en solitud de que se les entreguen los objetos pignoralados sin presentación de los citados papeletas que manifiestan haber extraviado, se hace público por medio de este periódico á fin de que cuantas personas se crean con derecho á formular alguna reclamación, lo verifiquen en estas oficinas dentro del plazo de ocho días á contar desde esta fecha.

Trascurrido el plazo citado quedarán nulas y sin valor alguno dichas papeletas entregándose los objetos á los solicitantes.

Palma 8 de Febrero de 1900.—El Vocal de turno, Antonio Bosch, Pro.

LA TOSCA

del Maestro Puccini

En Roma acaba de verificarse el estreno de dicha Opera, obteniendo un éxito colossal el autor de LA BOHEME dichas Operas acaban de recibirse en el Almacén

Martorell—Jaime II-103

NOTA.—Se suplica á los señores que tengan encargada dicha Opera pasen ó manden recogerla.

Nicolás Ticoulat

CIRUJANO DENTISTA

Specialidad en dientes y dentaduras artificiales, asegurando la masticación y pronunciación. Orificaciones, empastes, extracciones sin dolor.—Precios económicos.

Calle de Relaires, número 102.—PALMA.

EL PRACTICON—Tratado completo de cocina, ilustrado con 240 grabados, 1.^a edición, por Angel Muro, precio 5 pías.—Librería de J. Tous—P. Cort, 14 y 16.

Nuestra Información

«La Unión Ibérica»

Con este título se halla establecida en Madrid una sociedad cooperativa que se dedica á los negocios propios de su institución en treinta y tres provincias de España.

Ofrece á sus asociados además de las ventajas que suelen ofrecerle los de su misma índole, otras muchas que tienen cierta analogía con las que caracterizan las de seguros sobre la vida.

Pueden inscribirse en dicha sociedad todos los individuos, así españoles como extranjeros, que lo estimen conveniente, así como cualquiera colectividad ó persona jurídica que tenga su domicilio en Madrid ó en cualquier punto donde la sociedad tenga establecida sucursal; recibiendo el asociado al tiempo de inscribirse una tarjeta ó signo que le acredite como á tal y una lista de los establecimientos en donde puede vestirse. De las cantidades que para satisfacer sus necesidades gaste cada asociado en los establecimientos convenidos con la sociedad, le abonará ésta, como premio ó beneficio, en el primer año un 4 p. 100 de la cantidad consumida, premio que va creciendo gradualmente hasta llegar al ciento por ciento en el vigésimo año.

Además de esta ventaja proporciona la *Unión Ibérica* á sus asociados primera y segunda enseñanza gratuita, socorros en metálico en caso de imposibilitarse para el trabajo y la adquisición de la propiedad de una casa pagando solamente su alquiler.

Todas las ventajas que someramente acabamos de enumerar son perfectamente factibles mediante ingeniosas combinaciones que las hacen compatibles con el beneficio á que legítimamente puede aspirar la sociedad.

Tiene el cargo de Inspector de la *Unión Ibérica* en esta ciudad el secretario de la Sucursal del Banco de España, D. Enrique Garrido.

En el Principal

Brillante aspecto ofrecía el sábado la sala de este coliseo, en el que con motivo del beneficio de Lamadrid, se había dado cita el público que concurre á las grandes solemnidades.

Se representó la preciosa comedia del cultísimo poeta Breton de los Herres *Marcela ó ¿á cual de los tres?* cuyo papel de protagonista encarnó á la perfección la Sra. Lamadrid y estuvieron acertadísimos en la interpretación de sus respectivos personajes los señores Sánchez de León y Tatay.

Al final de la obra fué objeto la notable actriz de una cariñosa y espontánea ovación; viéndose materialmente cubierto el palco escénico de *bouquets* y coronas y cruzaban la sala numerosas palomas y sin número de papeles.

El señor Tatay alcanzó uno de estos papeles y en él leyó los inspirados versos que escribió el joven poeta don Rafael del Val, para este periódico, dedicados á la Sra. Lamadrid.

El intermedio musical fué un *apropósito* graciosísimo y en él supieron demostrar así la beneficiada como la señorita Puelles ser muy discretas *cantantes*.

En el sainete *¡Ole España!* ha querido satirizar Miguel Echegaray á estos franceses que guiados por la lectura de estos libros que suelen titularse *Cosas de España* y que con tanto desenfado se escriben, vienen á nuestra patria en busca de aventuras, de gitanos y manolas.

El sainete es saladísimo y está plagado de chistes cultísimos y fina sátira.

Sólo con ver al Sr. Sánchez de León en el papel de francés en *¡Ole España!* se le podría considerar como uno de nuestros primeros actores.

La sorpresa de la noche fué la presentación en escena de nuestro paisano el Sr. Valdés el cual hizo un papel de *smart* con gran soltura y perfección.

Anoche se puso en escena el drama de don José Echegaray *Mancha que limpia* que obtuvo una muy discreta interpretación y en el que mereció calurosos aplausos la Sra. Lamadrid, que supo presentar una *Enriqueta* como hemos visto pocas veces.

El sainete *¡Ole España!* hizo otra vez las delicias de la concurrencia que celebró los muchos chistes y *calem-bours* que la embellecen.

Dentro de pocos días empezarán los ensayos de dos obras escritas por un joven poeta y un aplaudido autor, ambos amigos nuestros: la del primero que está en verso, se titula *Justicia de Dios* y la del segundo *Jorie Luis*.

Banquete republicano

Se celebró ayer tarde en el *Centro de Unión Republicana* el anunciado banquete conmemorativo del vigésimo séptimo aniversario de la proclamación de la república en España.

El acto estuvo presidido por D. Antonio Villalonga, D. Francisco García Orell, y otros señores representantes de varios pueblos de la isla. Asistieron unos doscientos comensales y después se llenó completamente el salón del Centro Republicano.

D. Antonio Villalonga inició los brindis, haciéndolo en Mallorquín. Recordó que hace veinte y siete años tuvo la honra de representar á los republicanos de Mallorca en las Cortes de la república, lamentando los desaciertos de aquel gobierno. Brindó porque el año próximo se celebre un banquete conmemorativo del restablecimiento de la nueva república, que no se parezca en nada á la primera.

Habló después en castellano D. Benito Pomar. Deploró la desgracia de familia que impedía la asistencia del señor Pou y pasó á ocuparse de los ataques que un periódico ha dirigido á los republicanos de Lluçmayor. Con este motivo habló del presupuesto del clero diciendo que los republicanos hacen la caridad sin recompensa. Se ocupó rápidamente de los asuntos municipales haciendo un caluroso elogio de la brillante gestión que está realizando el Sr. García Orell.

Dijo que á esta gestión corresponde la Excm. Diputación provincial, que es un acreedor del Ayuntamiento, pero no el más preferente, enviando un plantón para que intervenga los fondos municipales; y precisamente los que usan medios tan injustificados son los mismos que al frente de sociedades de crédito manejan los bienes de los acionistas tan desacertadamente que muchos de estos han sido enviados á la miseria y otros á la muerte.

Brindó por el advenimiento de la república federal, no del regionalismo del que no es partidario.

D. Sixto Pons representante de los republicanos de Inca, habló en la lengua de su tierra, diciendo que el partido republicano inquina pareció adormecido hasta que el cacique de Mallorca mandó á Inca un lugar teniente para cometer toda clase de violencias. El caciquillo se remontó sin pensar que tenía las alas de cera, hasta que por último ha dado una tremenda caída, porque los republicanos son ya muy numerosos y han sabido aniquilarle. Brindó por la fundación de centros de enseñanza donde se propague la ilustración, pues no se debe esperar nada de esto de los gobiernos actuales.

D. Bernardo Palmer pronunció en castellano un bien pensado discurso. Hizo historia de la primera república atribuyendo su fracaso á la mala fe de muchos que se titulaban republicanos sin serlo. Dijo que después de 27 años de selección los que quedan en las filas republicanas han acudido á la legalidad de la república, afirmando que ya es hora de derribar á la monarquía que sostienen los bandoleros de los ministerios, los cuales han pedido el dinero ó la vida al contribuyente. Es preciso derribar el trono para levantar con sus tablas un patíbulo.

El Sr. Tomás, de Lluçmayor se ocupó también de los ataques que un periódico ha dirigido á los republicanos de aquella villa, lamentando que no se hayan comentado tan calumniosos cargos. Brindó por el pronto restablecimiento de la república.

D. Francisco Villalonga saludó en mallorquín á los reunidos, diciendo que su saludo le llenaba de pena por lo que fué la primera república y de alegría por lo que debía ser la segunda.

Lamentó los desaciertos del primer gobierno de la república diciendo que es preciso aprovechar aquel ejemplo. Habló del triunfo de los republicanos de Mallorca, que han sabido derribar el caciquismo, afirmando que es preciso continuar la campaña, porque tal vez el enemigo parece muerto y sólo está dormido. Hizo una entusiasta defensa del regionalismo, mostrando sus analogías con el sistema federal. Brindó por la libertad y la autonomía, que han sido siempre su lema.

El Sr. García Orell empezó pidiendo indulgencia por verse precisado por la fuerza de la costumbre, á hablar en castellano, prometiendo hacerlo en breve en mallorquín, nuestra verdadera lengua, que aun que no sea *falsamente galana* tiene la propiedad de expresar mejor que ninguna nuestro sentimiento.

Dijo que hace un año había perdido toda esperanza en el triunfo de la república, porque el pueblo parecía muerto. En la gran catástrofe juzgó igualmente á todos sin tener en cuenta que los republicanos no tan sólo no tuvieron parte en el desastre sino que trataron de evitarlo. El señor Pi y Margall, ese hombre que según frase de Cánovas, hubiera si-

do el primero del mundo á no nacer en España, fué calificado de loco por decir la verdad.

Afortunadamente vuelve á renacer la esperanza en vista del unánime movimiento que se ha iniciado en toda España al ver que iba á perderse la hacienda pública y la particular.

Habló del movimiento regionalista, diciendo que hay que fomentarlos porque es absurdo que los regionalistas no sean políticos de cualquier gobierno, puesto que únicamente el republicano es el que ha de complacerles. Así como no comprendo—dijo—un presidente de la república que no sea llano y democrata, no comprendo un rey que no tenga grandes palacios con nobles palacios, escoltas brillantes, servidores serviles, etcétera. Y hace muy bien el señor Silveira en pedir aumento de los impuestos porque ya se sabe que el trono lleva muchos gastos.

Terminó el Sr. García su discurso diciendo que era regionalista, democrata, y que por todo esto era republicano de toda la vida.

Habló de los trabajos de los republicanos de Mallorca y terminó leyendo la adhesión de los señores Martí, Pou y Castañer.

El discurso del señor García como los anteriores fué frenéticamente aplaudido lo mismo que los himnos *La Marsellesa* y *Els Segadors* que el Orfeón Republicano cantó después de terminados los discursos.

De Teatros

El próximo miércoles se celebrará en el Teatro Principal la función de Beneficencia.

Sabemos que se pondrá en escena la obra dramática de D. Miguel Echegaray, *La viña Ley* y es muy posible se estrene un arreglo de una obra francesa, *Medea*, hecho por un paisano nuestro. Además, la señora Lamadrid leerá el poema *¡Quién supiera escribir!* de D. Ramón de Campoamor.

Se hacen grandes preparativos para que dicha fiesta resulte brillante.

En el beneficio del Sr. Sánchez de León, que se celebrará tomará parte, por deferencia al beneficiado, D. Francisco Vila quien cantará el prólogo de *I Pagliacci*.

Desgracias y atentados

En el lugar de Pina, término de Algaida, ocurrió ayer una desgracia muy sensible.

El niño Antonio Jaime Gelabert, de unos seis años de edad, estaba jugando en una selva con un arma de fuego que debió encontrar abandonada en aquel lugar.

El arma se le disparó causándole una herida de bala en la parte superior izquierda del abdomen y otra en la mano del mismo lado, las dos de suma gravedad, según dictamen facultativo, tanto que á las pocas horas produjeron la muerte del infeliz niño.

A las tres de la madrugada de ayer se declaró un furioso incendio en un edificio de la calle de la Fé número 2 de la villa de Pollensa, ocupado por una taberna de D.^a Ana Bonnin y Picó.

El fuego se inició en el depósito de ramaje de pino, por lo cual tomó en pocos momentos gran incremento.

Se personaron en el lugar del siniestro las autoridades locales y fuerza de la guardia civil; debiéndose á las acertadas medidas de las primeras y á los trabajos y esfuerzos de la segunda y del vecindario que el fuego no se propagase á las casas vecinas como amenazaba suceder.

El fuego quedó extinguido á las pocas horas, habiéndose derrumbado la techumbre del edificio incendiado.

Las pérdidas se calculan en más de quinientas pesetas.

A cosa de las nueve de la noche del viernes último estalló un petardo en la casa de campo que habita Francisca Nadal Bauzá en el punto denominado *Son Singala Bon Jesús* del término de Manacor.

En aquel sitio se personaron la guardia civil y los dependientes del ayuntamiento de Manacor; enterándose de que los daños causados por la explosión consistían en la demolición de la campana ó chimenea de la cocina de la referida casa y la destrucción de varios muebles.

Las paredes quedaron además agrietadas.

No se pudo encontrar señal alguna de dinamita.

En la noche del jueves estalló otro petardo en el mismo sitio, comprobándose que este fué de aquel explosivo.

Se ignoran los móviles del atentado. Afortunadamente no ocurrió desgracia personal alguna.

Auteayer en una casa de la calle de Noguera de la villa de Manacor se inició un incendio que en pocos momentos tomó gran incremento.

LATOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación de cualquier clase, usen los **CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS** que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus **PAPELES AZOADOS**; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

¡OJO! Agricultores

No comprar ningún guano ni abono químico sin probar antes la tan acreditada marca

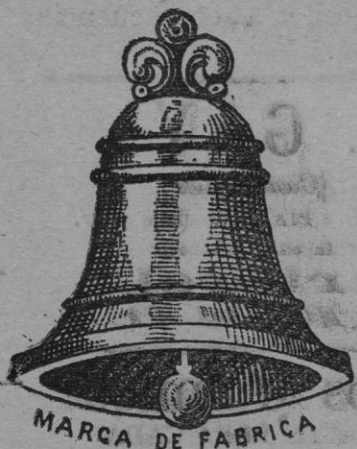
CAMPANA

B. GUILLEN LOPEZ É HIJO
BANQUEROS—Alicante

Depósito exclusivo para toda esta marca

Bernardo Estela

(SOBRE MUELLE)
proveedor de los Sres. Sócios de la Cámara Agrícola, quien facilita toda clase de datos y precios.



MARCA DE FABRICA

CASA BANQUE

GRAN DEPOSITO DE AGREDITADAS MÁQUINAS PARA COSER
WERTHEIM, PFAFF Y ESTRELLA

Venta á plazos desde 5 reales semanales en adelante.

Representación exclusiva de las sin rival Máquinas de hacer calceta

(CLAES) VENTA A PLAZOS

Colón, 34—Palma.



La Catalana

CORSETERIA—Brossa, 16.—PALMA.

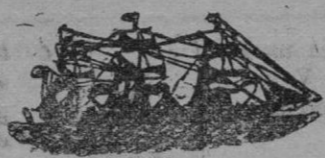
Ricos y elegantes corsés PARISIEN, (desde 3/4 100 ptas uno). Especialidad en la medida, y en corsés higiénicos para Señoras delicadas.....

FAJAS VENTRALES—COMPOSTURAS DE TODAS CLASES VERDADERO CORTE PARISIEN

NOTA.—Se presta á domicilio á tomar medidas y á probar los corsés.

IMPOTENCIA, Debilidad genital, Espermatocrea y Esterilidad

CURACION rápida con la renombrada POMADA FORTIFICANTE de RODRIGUEZ DE LOS RIOS. Es inofensiva y produce efectos maravillosos desde la primera fricción. Su eficacia se demuestra por infinidad de testimonios y por haber sido aprobada por el Consejo de Sanidad de Italia. Diez pesetas bote. Vapor correo previa libranza. Depositario en Palma: Centro Farmacéutico, Marina, 34 y 36.



Vapores Transatlánticos

DE HIJO DE J. JOVER SERRA

El veloz buque á vapor

J. JOVER SERRA

Saldrá del puerto de Barcelona directamente sin escalas para los de HABANA, SANTIAGO DE OUBA y OIENFUEGOS á últimos de este mes. Admite carga y pasaje para dichos puntos.

Despacho: Oficinas de la «Isleña Marítima»
—Palacio, número 26—PALMA.—

AGRICULTURA

La Maravilla

Abonos químicos para el fomento y desarrollo de la producción agrícola.

Fertilización de los terrenos esquilados y enriquecimiento de los fértiles, obteniéndose con notable beneficio el dinero que se invierte.

Abonos especiales para

VINA NARANJO ALMENDRO ALBÁRICOQUE CEREALES HIGUERA OTROS CULTIVOS

El profesor químico de la Cámara Agrícola oficial de Valencia don Bernar de Glac Alifio dirige la fabricación de estos abonos y garantiza su composición.

Dará toda clase de detalles para su empleo los Sres. Martínez y Planas depositarios de los citados abonos, y representantes de la respectable casa importadora D. Leopoldo Mompó de Valencia.

LA TOS

POR REBELDE QUE SEA

BRONQUITIS aguda y crónica. CATARRO de la garganta y pecho. FALTA DE PECTORACIÓN. AFONIA. RESFRIADOS. DENGUE. COQUELUCHE (catarro) de los niños. OPRESION. LARINGITIS. RONQUERA

y todas las enfermedades de la garganta y pecho se curan siempre con el

Jarabe POLIBALSAMICO GIOL

Basta en muchas ocasiones el consumo de una sola botella para encontrar alivio notorio y hasta curación. Venta: FARMACIA GIOL, Poniente, 31, y principales farmacias.

—Frasco 4 ptas.—

ALUMBRADO Baratisimo

Como PETRÓLEO á un real el litro y como GAS á medio real el metro.

Util en la casa modesta, como en establecimientos, talleres, teatros y poblaciones.

Con los aparatos Acetileno

Privilegio—Bofill—INGENIERO.

Son los más económicos seguros, inexplorables y completamente automáticos.

Lámparas portátiles, Faroiles de mano para Bicicletas y carruajes, con seguridad garantida. Aparatos especiales para alumbrar poblaciones, sin cañerías. Mecheros especiales que no producen humo.

Carburo 1.ª calidad á 3 reales Kilog.

Sindicato, 141-1.—PALMA

Almacen de Máquinas de Lance de Peris y Valero

Compran y venden máquinas de vapor, motores á gas, bombas, hidráulicas, prensas y toda clase de máquinas. Precios sin Competencia.

CARRETAS—75—BARCELONA

ANTIGASTRALGICO MARTORELL

Cura radicalmente y en breve tiempo la «Gastrálgia», la «Dispepsia», en sus diferentes manifestaciones, la «dilatación estomacal», «vómitos biliosos», los «dolores agudos», antes ó después de las comidas, las «digestiones difíciles», las «diarreas crónicas», los «catarrros, gastro-intestinales crónicos», la «hiperclorhidria gástrica» y la inmensa mayoría de las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Aventaja, por más de un concepto, á muchos «específicos» que con nombres y formas varias se indican para la curación de las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Terclanas y demás Fiebres

Se curan inmediata y radicalmente con el FEBRIFUGO MARTORELL.

Se asegura el buen éxito de dicho «medicamento», aun en los casos más crónicos, más rebeldes y de difícil curación.

Elaboración y venta: Farmacia de B. MARTORELL su autor.
Plaza de Coll, esquina á la de Fiol—Palma de Mallorca.

CONFITES CARPA

Curación rápida y segura de toda clase de

ALIVIO INSTANTANEO TOS CURADA EN 12 HORAS

No contiene opio ni morfina.—3/4 ptas. frasco en todas las buenas farmacias.

Depósito en Palma: Farmacia de J. VALENZUELA

Agencia de nodrizas y criadas

Las personas que las necesitan serán atendidas, y servidas puntualmente, en la calle de Pelaires,—69.

ORO

Se desea adquirir toda clase de monedas y alhajas del mismo metal. No se hace de otros asuntos sin antes saber el precio de la casa. Escríbanse, núm. 16—en la.

Importante: Con el objeto de determinar los alcances en la taberna de Can Gil, Plaza Sta. Eulalia, 7, pagarán al que presente una de estas aves 5 ptas. y á 50 respectivamente, según sea viejo ó pichón.

Nodrizas.—Se desea una que tenga la leche tierna y que presente buenos informes. Dirigirse Arrabal de Sta. Catalina, calle de Murillo—25.

Nodrizas.—Hay una de 26 años de edad, viuda, leche de 4 meses que desea criatura para amantar en casa de los padres de la misma. Es entendida en todos los quehaceres domésticos.—Informarán en casa de D. Jaime Sitjar, calle de Pelaires, 104.

IMP. DE J. TOUS

(298)

Aquella mañana acabó, sin embargo, el almuerzo sin decir ni una palabra. Roberto se atravió á dirigírsela. —Parece que Milady está hoy contenta ¿tuvo buenas noticias de París? —Muy buenas,—respondió Milady. Mi hijo se casa. Roberto se apresuró á decir: —¡Honor y larga vida al hijo de Milady! Esta le interrumpió bruscamente preguntándole: —Dime, Roberto ¿crees en la Providencia? —No lo sé,—respondió el mayordomo con aire un tanto alelado. —Tú, lo mismo que yo, debes creer que los muertos vuelven para aparecerse á los vivos. —Es decir, que debo creer en aquello que Milady se digne contarme. —¿No has visto nunca al espectro? —No. —¿Ni has oído el ruido de sus cadenas? —Tampoco y hasta... Apoyó Milady el codo sobre la mesa y la frente en la palma de la mano. —Vamos, habla,—dijo. —Pues bien, Milady, siempre tuve una idea,—contestó Roberto.

(303)

amplio del traje que llevaba había disimulado. Acercóse después á la ventana y la abrió. El silbido de un ave nocturna, de una lechuza, llegó entonces con más claridad hasta ella. Ató entonces el cordón de seda á uno de los pies de la cama, que era de encina tallada y maciza, y lo sujetó haciendo un fuerte nudo. Hecho esto tiró el otro extremo del cordón por la ventana dejándolo que colgase. Y apoyándose en el antepecho púsose á esperar. A los pocos minutos vióse que una sombra negra se agitaba entre la obscuridad del jardín y se acercaba lentamente á las paredes del castillo. Poco después la sombra se paraba al pie de la ventana. Inclínose Milady y miró notando enseguida que el cordón de seda, que estaba lleno de nudos, se ponía de pronto muy tirante. La forma negra habíase agarrado á él y subía, aunque con mucha lentitud, pero subía y después de muchos esfuerzos consiguió llegar al antepecho de la ventana.

(302)

los cuales comunicaba las distintas habitaciones. Los criados se retiraron á su pabellón. Roberto se marchó á su cuarto y se acostó. Después de vacilar un momento abrió Milady la puerta del cuarto número once y escogió aquella habitación para pasar la noche en ella. Aquella habitación tenía vistas al jardín del castillo. La calma de Milady fué desapareciendo á medida que se acercaba la noche y cediendo su lugar á una inquietud nerviosa. No veía nunca acercarse la noche sin terror y, no obstante, hizo como de costumbre, su tocado y se puso la bata de dormir. Pero en vez de meterse en cama, se sentó en un sillón al lado de la chimenea, quedándose con la vista fija en el reloj, que en aquel momento señalaba las once y media, y esperó. A los pocos minutos se oyó un grito lejano que se parecía mucho al graznido de un ave nocturna. Púsose en pie, abrió la ventana y desarrolló un largo cordón de seda que llevaba al rededor de la cintura y que lo

(299)

—¿Cuál fué? —La de que lo de las cadenas y el espectro no era más que una visión de vuestro turbado espíritu. —Entonces es el remordimiento... —No lo sé,—dijo Roberto,—pero todo lo que puedo afirmar es que ni yo, que duermo en lo alto del castillo, ni los criados, que todas las noches se recogen en un pabellón del piso bajo, no hemos oído ni visto nada. —¡Oh! —exclamó su ama. —Dispénsame Milady, pues se me olvidaba... —¿El qué? —Una noche os oí gritar y me puse á escuchar con mucha atención... me pareció que os defendíais... y no oí ninguna voz extraña que se mezclase á la vuestra... Creo que todo eso se debe á que las leyendas que circulan acerca del castillo, acabaron de trastornar vuestro espíritu. —Pues bien sabes que tanto en Londres como en Glasgow se me aparecía el espectro. —Así al menos lo decíais. —Todas las noches sale mi padre de su tumba... Roberto no respondió nada. —¿Sabes lo que me pide?